INTERDICTO DE ADQUIRIR.

El título de reciente escrituración del actor no es suficiente para justificar el interdicto de adquirir, siendo necesario para tal caso acompañar también los títulos anteriores de propiedad.

El desahucio como acción específica no puede ser sustituido.

DICTAMEN FISCAL

Exp. 184/54.—Procede de Ica.

Señor:

Don Guillermo Lozán y su esposa interponen interdicto de adquirir, para que les ministre posesión judicial de tres solares, situados en la ciudad de Ica. Dos de ellos adquiridos por compra-venta y un tercero por permuta. Admitida la demanda y citados los vendedores, permutantes y arrendatarios de los lotes, estos últimos se oponen apoyándose en la posesión por varios años, el levantamiento de construcciones y uno de ellos, en el usufructo. Los oponentes son Augusto Huamán, María Alvarez, Marcelina Aguilar y María Huaroto. Después de producidas las pruebas ofrecidas por las partes, se expide sentencia a fs. 110, declarando fundada la demanda e infundadas las oposiciones de fs. 13 y 19. Recae a fs. 131 vuelta, la de vista, confirmatoria de la anterior, y de este pronunciamiento se acude por recurso de nulidad.

Los títulos que han servido de recaudo a la demanda, uno de permuta y otro de enajenación, otorgados notarialmente en octubre y noviembre de 1953, son insuficientes para que el interdicto de adquirir proceda, porque el que lo interpuso ha debido acompañar también los títulos de propiedad, mediante los cuales adquirieron los lotes, los enajenantes o vendedores. Ahora si la posesión es de hecho, como se dice en el escrito de demanda, puesto que entre vendedores y compradores se ha producido la tradición de la cosa enajenada, ya no procede el interdicto de adquirir, como también es inoperante la posesión de derecho o sea la fórmula judicial de ministrar posesión, al que la tiene, de facto.

Aunque los opositoristas están en la condición de inquilinos, la oposición de éstos persigue un fin, el evitar que sean despojados de sus lotes en los que tienen sus viviendas, sin previo juicio de desahucio o de aviso de despedida.

En conclusión, siendo la titulación insuficiente para amparar el interdicto de adquirir, las sentencias inferiores, que lo admiten, son ilegales. De consiguiente HAY NULIDAD en la recurrida, confirmatoria de la apelada; reformando la primera y revocando la segunda debe declararse infundada la acción.

Lima, 2 de julio de 1954.

FEBRES.

RESOLUCION SUPREMA

Lima, nueve de noviembre de mil novecientos cincuenticuatro.

Vistos; de conformidad con el dictamen del señor Fiscal, cuyos fundamentos se reproducen: declararon HABER NULIDAD en la sentencia de vista de fojas ciento treinticinco vuelta, su fecha diecinueve de abril último, que confirmando la apelada de fojas ciento diez, su fecha dieciséis de marzo del presente año, declara fundada la demanda interpuesta a fojas diez por don Guillermo Lozán y otro contra don Simón R. Franco T. y otros, sobre interdicto de adquirir; reformando la primera y revocando la segunda; declararon infundada dicha acción; y los devolvieron. — GARMENDIA. — ALVA. — LENGUA. — RAMIREZ. — GAZATS. — Se publicó conforme a ley. — Guillermo Ballón, Secretario Accidental.